

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GREDA, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
España. . . . . Un mes. . . . . pts. 2  
Idem. . . . . Un trimestre. . . . . 5  
Idem. . . . . Un semestre. . . . . 10  
Idem. . . . . Un año. . . . . 20  
EXTRANJERO (PAISES CONVENIDOS). . . . .  
Idem. . . . . Un mes. . . . . pts. 4  
Idem. . . . . Un trimestre. . . . . 12  
Idem. . . . . Un semestre. . . . . 24  
Idem. . . . . Un año. . . . . 48

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CÉNTIMOS

# LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GREDA, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS  
En las páginas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.  
En las restantes a precios convencionales.  
También serán a precios convencionales los comunicados, avisos y reclamos.

Administrador:  
D. JOSÉ F. BRUNENQUE

## CRÍTICA LITERARIA

### (INTROITO)

No precisamente en descargo de mi conciencia, pero sí en cumplimiento de obligaciones de cortesía, quiero decirte, lector benévolo e indulgente, que tengo en mi poder, y he leído con muchísima complacencia y singular contentamiento, los libros que voy a mencionar:

*El Licenciado Torralba* (poema en ocho cantos), escrito por Campoamor, y del cual me propongo decir algo, más adelante; un folleto *bi-partito*, del insigne Clarín, que es como suyo... y está hecho su elogio; *Cuadros de género*, por mi amigo y compañero José de Róme, a quien los habituales lectores de *La Opinión* conocen lo suficiente para que sean completamente innecesarios mis elogios; *Lia de Angel*, lindísima novela de Gaboriau, y *Nuevos cuentos a Ninón*, deliciosos trabajos del eminente Zola, libros ambos con que *El Cosmos Editorial* ha enriquecido últimamente su ya riquísima biblioteca; *Ensayos de Glosología*, por don Miguel Jiménez Aquino, obra para la cual ha escrito el Dr. Letamendi un prólogo admirable; *Amor tiene cien ojos*, interesantísima novela de Salvador Farina, esmeradamente traducida al castellano, por Waldo G. Romero, y publicada por *El Progreso Editorial* con el lujo y la corrección que son ya proverbiales en esa casa; *Higiene de la vista en las escuelas*, obra laureada por la Sociedad Española de Higiene en el concurso público de 1887, escrita por el Dr. D. Pedro Mariscal y García, y dada a la estampa por la ya mencionada casa *El Cosmos Editorial*, cuya actividad es superior a todo encarecimiento; *Pólvora sola*, libro de versos de Sinesio Delgado, que sólo cuesta tres pesetas, y que no se pagaría con todo el dinero del mundo, si hubiera de comprarse en lo que vale; *Catalina de Siena y su tiempo*, por Adolfo de Sandoval, un escritor neo-católico, hasta me parece que absolutista, y que escribe admirablemente y discurre bien de ordinario; *Perfiles madrileños*, por el Dr. Blas, obra alegre y regocijada, cuya falta única, en mi juicio, es ser demasiado corta; *Ecos perdidos* (poemas sueltos), por Pablo de Amallo, en las cuales hay mucho que aplaudir; la segunda edición de *Madrid viejo*, del celebrado D. Ricardo Sepúlveda; *Piratería callejera y Señor y Don*, dos opúsculos escritos por el famoso Dr. Thebessem, cuyo nombre me excusa de añadir que son interesantes y curiosos y que están sembrados de observaciones muy atinadas y de pensamientos originales; *Enredos y Capisondas y A pluma y a pelo*, novelas ó cuentos de Manuel Cubas, ilustradas por el autor; *El Persecutismo absoluto. Bases fundamentales de un nuevo sistema filosófico*, por Jesús Ceballos Dosmarín, notable escritor mejicano; y no sé si me dejó algunas otras en el tintero.

De los que he leído todas esas libreas, te respondo que he de escribir algo acerca de cada una y te lo fio; pero quiero que reconozcas la imposibilidad en que estoy de darte noticia de todas en un solo día. Menester era, para eso, que dedicase yo a cada una de las obras media docena de líneas solamente.

Comprendes, sin duda, lector de mi alma, que eso no sería justo.

Pues el dedicar un artículo completo a cada uno de esos libros, que no digo yo uno, sino varios artículos merecen, daría por resultado el que de alguno de ellos se hablase cuando estuvieran ya agotadas tres ó cuatro ediciones.

En mi deseo de armonizar (ó harmonizar, como tú quieras), ambas soluciones y de orillar los unos y los otros inconvenientes, me ha parecido que esta especie de intento, en el cual doy noticia de la aparición de los libros, amén de llamar la atención del aficionado a la lectura, viene a ser para el autor acuse de recibo y al propio tiempo explicación atendida de lo que podría él considerar como olvido ó acoso desidia.

Dicho lo cual, sólo me falta rogarte humildemente que me perdones y decir algo, según he prometido, del nuevo poema de Campoamor.

*EL LICENCIADO TORRALBA* (poema en ocho cantos), por Ramón de Campoamor.—Un tomo de 184 páginas en 8.ª.—Madrid: establecimiento tipográfico de Ricardo Fe, 1888.—Precio, 3 pesetas.

El inteligente y laborioso editor de este libro publica en la primera página la siguiente advertencia:

«En el suplemento al núm. 47 del mes de Diciembre de 1887 (de *La Ilustración Española y Americana*), el Sr. D. Cayetano de Alvear, que además de ser un poeta distinguido, es un crítico de erudición y de perfecto buen sentido, ha publicado un artículo sobre *El Licenciado Torralba*, lleno de disquisiciones apreciables y además una exposición del poema de Campoamor tan exacta como amena.

«El editor, en la imposibilidad de dar a los lectores una idea más completa de la leyenda y el poema del *Licenciado Torralba*, inserta a continuación un extracto del trabajo crítico del Sr. Alvear.»

Ya sabes, lector de mi alma, porque el editor ó dice y yo lo copio, que en ese libro hallarás, no solamente el poema de Campoamor, que ya sería hallar bastante, si no noticias del verdadero Licenciado Torralba, héroe del poema, y exposición del desarrollo y de las bellezas que el poema contiene.

Yo, con tu permiso, voy a prescindir del trabajo del Sr. Alvear, muy estimable y muy digno de ser estudiado con detenimiento, y voy a decir muy pocas palabras acerca del poema, que, entre paréntesis, está dedicado, por el poeta, al distinguido periodista Andrés Mellado.

De tres partes consta el poema, ó para ser más exacto, de seis partes y una introducción; que, al fin y al cabo, parte

es también. La introducción lleva por título «Torralba»; la parte primera «La Mujer»; la segunda parte «El Hombre».

La mujer es Catalina, en quien el poeta simboliza y resume a todas las mujeres; el hombre es el Licenciado Torralba, en quien él, sin apartarse de la historia y hasta ciñéndose a la leyenda, ha conseguido representar a todos los hombres.

La parte primera consta de cuatro cantos; la parte segunda de otros cuatro: esos ocho cantos traducen fiel y exactamente lo que Campoamor piensa y cree del linaje humano.

Los cuatro cantos de la primera parte, que se titula «La Mujer», como llevo dicho, llevan los epígrafes siguientes:

1.ª «La mujer ama a un ángel.»  
2.ª «La mujer deja al ángel por el hombre.»

3.ª «La mujer deja al hombre por el diablo.»

4.ª «La mujer deja al diablo por la gloria.»

En el desenvolvimiento de esas series de amores, se halla expuesto lo que acerca de la mujer piensa y cree Campoamor.

Los cantos de la segunda parte, cuatro también, se titulan respectivamente:

1.ª «Torralba busca la dicha en el espíritu.»

2.ª «Torralba busca la dicha en la materia.»

3.ª «Torralba busca la dicha en el infierno.»

4.ª «Torralba halla la dicha en la muerte.»

Los títulos de esta segunda parte no dan idea tan exacta de la opinión que el hombre merece al poeta: pero en cambio la dan del concepto filosófico que tiene formado de la vida.

El párrafo noveno del último canto lleva este título: «Torralba muere de asco de la vida.»

Es tan claro, tan perceptible el pensamiento fundamental del poema, que el índice viene a ser un verdadero cuadro sinóptico de todo el trabajo.

De ese pensamiento fundamental, de las doctrinas filosóficas del autor, de sus creencias religiosas, de los conocimientos científicos que revela, de sus estudios históricos, no es posible decir nada serio en una noticia, que ha de ser necesariamente reducida; es muy posible, casi lo tengo por seguro, que *las filosofías* del insigne poeta me den motivo, en más de una ocasión, para trabajos que no sean reseñas bibliográficas; en tanto que eso llega, y espero que llegará muy pronto, dejo en paz al filósofo, a quien admiro sinceramente, pero con el que no estoy muy conforme, y saludo al poeta, a quien admiro también, pero contra el cual nada tengo que decir, absolutamente nada.

Campoamor presenta a la mujer (todas las mujeres, toda la mujer, como decía el inolvidable Mesonero Romanos) en los siguientes versos:

«Y al mirar que en su cara interesante las pupilas los ojos se miran, después que ya en el rostro en que lucían se miran sus ojos el semblante, trazando con placer giros inciertos, enfrente de la joven hechicera, el ángel se quedó, como un cualquiera, con la boca y los ojos muy abiertos»

Si yo pretendiese exponer el desenvolvimiento del plan; decir cómo Catalina ama a Zequel; cómo deja de amarle; por qué en su espíritu nace, crece, se agiganta el amor al hombre; cómo de éste pasa Catalina al amor del diablo... habría de copiar una por una todas las estrofas del poético poema, pues no hay manera de presentar más pronto ni más bien, esa metamorfosis del amor femenino.

Renuncio a esa tarea que, por otra parte, sería sencillísima, pues estaba reducida a copiar el poema, y voy a concluir reproduciendo algún pensamiento de los muchos cuya profundidad, cuya belleza ó cuya gracia avaloran el bellísimo poema del autor de las *Dolores*.

Justificando que Catalina deje al ángel por el hombre, dice el poeta:

«...helados se quedaron aquel día los amores de un ángel y una santa.»

Es natural; yo os juro por mi nombre que hay quien encuentra justo que, una mujer de gusto, entre un ángel y un hombre, escoja al hombre.

Cuando el hombre comienza a sentir por Catalina un amor menos platónico del que hasta entonces había sentido, dice el poeta:

«Y desle el punto en que a sentir empieza, de su deseo el celestial martirio, ya ve de Catalina la belleza, primero sin delirio y con pureza y después sin pureza y con delirio.»

Dije bien sin pureza. No hay ninguno que renuncie en amor a lo grosero, que el hombre es medio diablo, y hay alguno que podría pasar por diablo entero.

Pienso en esto lo mismo que el ilustre poeta, el cual, ratificándose en su opinión, dice más adelante:

«¡Oh, deidad del placer, la única eterna que todo lo gobierna y desgoberna!»

Y poco después:

«Y nunca hay fortaleza que guarde la pureza de su alma, que ya piensa en lo profundo. Puede más la brutal naturaleza que todos los ejércitos del mundo!»

Y nada digo de aquello de

«Si el cuerpo es el más ruin de los amigos, el alma es el peor de los tiranos.»

Ni de lo otro de

«que el hombre es un demonio distinguido y el diablo un hombre de escalera abajo»

porque se hace tarde y necesito concluir; pero como lo que quería y debía decirte de *El Licenciado Torralba* no se ha terminado, y como no quiero quedarme sin decirte, como que pongo punto al trabajo y que se continúa. *Deo volente.*

A. Sánchez Pérez.

## Ecos de Madrid

### TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 763,9 (San Fernando) y 743,1 (Madrid); temperatura máxima, 22,8 (Alcalá); idem mínima, 5,5 (Leda).

Ayer llovió en Soria, Ponferrada, León, Zamora, Burgos, Caceres, Cuenca, Guadalajara, Salamanca, Bilbao, Vitoria, Oñate, Avila, San Sebastián, Huesca, Logroño, La Piedad, Segovia, Santander, Córdoba, Coruña, Orense, Valladolid y Ciudad Real.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 19,8; mínima, 7,4.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12: Temperatura de ayer: 7 de la mañana, 19,7; 12 de la mañana, 14,7; 6 tarde, 12,7; Máxima, 18,7; Mínima, 7,7.

El barómetro indica lluvia.

## SANTO DE HOY

San Gregorio, Obispo, y San Fiel de Sigmainga, mártir.

Sol: sale a las 5,9 y se pone a las 6,18.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta. Hoy en San Marcos, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde solemnes vespers del titular.

## POLÍTICOS

Ayer comenzó en el Congreso la discusión del proyecto de alcoholes, consumiendo el primer turno en contra de la totalidad el señor Marqués de Mocheles, que fué contestado por el Sr. Vázquez López.

Después continuó la discusión de las reformas militares y fué aprobado el art. 1.º, pronunciando el Sr. Alvarado un discurso contra el 2.º, que confiere al Rey el mando del ejército. Contestó al Diputado socialista el señor Alix, pronunciando un buen discurso. Hoy continuará este mismo art. 2.º el Sr. Azcárate.

Ayer tarde estuvo largo tiempo reunida la comisión de los presupuestos de Cuba, siendo muy probable que hoy deje su dictamen sobre la mesa del Congreso.

Los Diputados de la minoría autonomista celebraron ayer una reunión con objeto de fijar las líneas generales de la campaña que piensan emprender, pidiendo la inmediata aprobación de varias importantes reformas solicitadas para Cuba.

Los acuerdos que se adoptaron en esta reunión fueron varios, predominando en ella un espíritu altamente entusiasta en pro del establecimiento en la gran Atilla de todas las libertades compatibles con la situación actual de aquella isla.

Ante la comisión de la alta Cámara que entiende en el proyecto de prisiones, informó ayer el Sr. Carvajal, que concurrió a la audiencia acompañada de una comisión de la Academia de Jurisprudencia.

El informe del Sr. Carvajal fué sumamente notal.

Hoy serán entregados a la comisión general de presupuestos, por las respectivas sub-comisiones, los correspondientes a los Ministerios de Guerra y Marina.

El Senador Sr. Ortiz de Pinedo pronunció ayer en la alta Cámara un notable discurso, defendiendo el decreto del Sr. Albareda sobre calificaciones. Después de este debate, inauguró el proyecto de recaudación de contribuciones, que fué combatido por el señor García Torres y defendido por el Sr. Hoppe. Hoy terminará probablemente esta discusión.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de tratado de comercio con Italia, ultimó ayer su dictamen. El Sr. Marqués de Hoyos presenta voto particular.

A la una de la noche terminó el Consejo de Ministros celebrado en la Presidencia. Mucho se habló ayer, tanto en el salón de conferencias del Congreso como en las columnas de los periódicos de la tarde, de la importancia suma que, a juicio de no pocas personas, había de tener el mencionado Consejo, puesto que iba a plantearse en él nada menos que la cuestión de las reformas militares.

Sin embargo, a pesar de cuanto se dijo ayer, nada de interés general se trató en el Consejo, al menos juzgando por las impresiones recibidas y la nota oficial entregada a la prensa.

De Guerra se leyeron varios expedientes, acordándose, además, el nombramiento de ayudante de S. M. la Reina; a favor del Marqués de Sierra-Bullones.

La nota facilitada a los periodistas, dice lo siguiente:

Expediente de contabilidad de Estado, Guerra y Justicia, decidiéndose el nombramiento de un delegado de cada Ministerio, que en unión de otro de Hacienda, resuelva las diferencias que ofrezca la aplicación de dicha ley en el extranjero.

Expedientes de Guerra. Conferencia azucarera de Londres y examen de las comunicaciones de los delegados que entienden en este asunto.

Se estudió una proposición de ley de permuta de terrenos en Pamplona.

El Consejo comenzó a las nueve y media; asistieron a él todos los Ministros.

Es probable que el próximo miércoles sea presentado al Congreso el dictamen de la comisión de presupuestos de Cuba.

Ayer fueron remitidos por el Ministerio de Marina los datos pedidos a dicho departamento por la citada comisión, siendo seguro que en todo el día de hoy se dé por terminado el dictamen.

Ni es exacto, como se ha dicho estos días, que un banquero vaya a donar 6.000 duros para que se repartan entre los maestros, ni tiene fundamento alguno la especie de que aquellos están a mitad de sueldo por disposición del Sr. Ministro de Fomento.

Lo que hay es que los maestros de escuela inferiores cobran sólo la mitad del sueldo, según lo dispuesto en la ley; y en cuanto a lo del donativo, parece que si existe, pero con destino a la instrucción primaria en determinada población.

Así lo dice anoche *La Correspondencia*.

## LOCALES

Ayer tarde se reunió el Consejo de gobierno de la Marina, presidido por el Ministro del ramo, para dar posesión al Sr. Cañamaque del cargo de vocal de dicho Consejo.

Después de realizado ese acto, se trató de la compra de máquinas para los tres cañoneros torpederos sistema Talleire, acordando adquirir dos de máquinas de una casa extranjera y otra de una casa española.

Aunque ayer no salió de Palacio S. M. la Reina, se encuentra mejorada de su leve indisposición.

La Archiduquesa Isabel, acompañada de la Condesa de Daun, pasó por la Casa de Campo. El regreso de S. A. a Viena se efectuará del 8 al 10 de Mayo próximo.

Ayer comenzó la recepción oficial en la Embajada alemana, concurriendo en representación de S. M. la Reina el Duque de Medina Sidonia, el Conde de Bilbao y el General Córdova.

Hoy continuará la recepción.

Según noticias particulares de Galicia se tiene allí por seguro que S. M. la Reina visitará aquellas provincias antes de ir a San Sebastián.

El procurador D. Manuel Martín Vena, ha presentado al Tribunal Supremo la querrela entablada contra el Gobernador de Huelva por los sucesos de Río-Tinto.

Ayer ofrecieron sus respetos a S. M. la Reina los Generales Burgos y O'Ryan.

La sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública para continuar la discusión de las conclusiones sobre «La higiene en las escuelas», esta noche, a las ocho y media, en el local de costumbre.

Tienen pedida la palabra los Sres. Ruiz de Rojo, Belmás, Avilés y Mariscal.

S. M. la Reina recibirá hoy en audiencia a las comisiones que han venido de Valencia y Lérida. Presidirá la primera el Sr. Martos é irán también los Diputados de ambas provincias.

Se encuentran enfermos los Sres. Dr. Letamendi, Rodríguez Batista, Conde de Sepúlveda y D. Fernando Gabriel y Ruiz de Apodaca.

Se ha concedido el retiro definitivo del servicio al capitán de fragata Dr. José García de Quesada, y el provisional al teniente de navío D. Narciso Rodríguez Lagunilla, y a los capitanes de fragata D. Ramiro Halcón y D. Joaquín Garralda.

Para la presidencia del Ateneo de Madrid se indica a D. Cristino Martos, cuya candidatura cuenta con el apoyo de casi todos los elementos que componen la Asociación.

El redactor de *La Correspondencia de España* Sr. Solana, dará el sábado próximo en el Comento de las Artes una conferencia sobre «El humorismo».

Hasta la próxima semana no saldrá para Lourizan el Sr. Montero Rios.

Esta noche continuará en la sección de Literatura del Ateneo de Madrid la discusión de la Memoria de D. Antonio Lara sobre el tema «La forma poética está llamada a desaparecer de la literatura moderna».

Tienen pedida la palabra los Sres. Pintado, Segura y Lara y Pedraja.

Por el Ministerio de Marina se ha dispuesto que para la pesca de esturión se abra en 1.º de Mayo y termine en 31 de Agosto de cada año.

La Condesa de París, acompañada de sus hijos, llegará mañana a esta corte, donde permanecerá a guisa de días.

La Asociación general de ganaderos celebrará junta general ordinaria el día 25 del corriente, a las diez de la mañana, en la casa de la Asociación, Huertas, 30.

Probablemente será nombrado comisario hidrográfico de las Filipinas, el capitán de fragata D. Arturo Garín.

Ayer tarde conferenciaron con el Sr. Ministro de Estado los representantes de Austria, Inglaterra, China y Turquía.

Ha cesado en el cargo de ayudante de órdenes de S. M. la Reina, el Sr. Conde de Manilla.

A la misa de *Requiem* celebrada ayer mañana en la iglesia de las Trinitarias en sufragio del alma de los gloriosamente cultivaron las letras patrias, costada por la Academia Española, asistieron: D. Emilia Pardo Bazán, los académicos Sres. Conde de Castejo (que presidió), Duque de Rivas, Núñez de Arce, Barrantes, Valera, Cañete, Marqués de Valmar, Tamayo, Arnao, Fernández Guerra y Tejada; el Ministro de Méjico, General Rivera Palacios; el rector de la Universidad, Sr. Pina Pajares, y los catedráticos de la misma señores Sánchez Moguel, Rodríguez Carricada y Vicuña, representando este último a la Academia de Ciencias; D. Manuel del Palacio, D. Luis Vidart, D. Vicente de la Fuente, don Melchor de Pallán, Fernández Cuesta, el caballero Ernesto Novelli, con todos los artistas de su compañía, quien depositó ante el túmulo una preciosa corona de laurel y plata dedicada a Cervantes; una señorita ya licenciada en filosofía y letras y varios escritores.

El acto realizado por el eminente actor italiano y la compañía que dirige, ha sido objeto de la gratitud de los señores académicos y de toda la sociedad española que sabe apreciar en lo que vale la atención delicadísima de los artistas extranjeros que a hemos aludido.

De lamentar es que nuestros actores no hayan sabido imitarlos.

Han sido designados para ocupar tres de las plazas de taquígrafos vacantes en el Congreso, los Sres. D. Ricardo Caballero y Truchado, D. Raimundo Fernández Cuesta y D. Fernando González Fonsdevila.

Respecto al cuarto lugar, el tribunal ha acordado que verifiquen un nuevo ejercicio, que se efectuará hoy martes 24 del corriente, a las ocho de la mañana, los Sres. Alisedo, Fonsdevila (D. Narciso), Llopis y Reiguer, entre los cuales no aparecen diferencias bastante apreciables para hacer la propuesta.

A petición de la comisión de obras del Ayuntamiento, se practicará un nuevo reconocimiento en el teatro Español antes de proceder a su demolición.

El Consejo Penitenciario ha designado a los Sres. Salvá, Álvarez Guerra, Jimeno, Aguirre y Castell, para el dictamen de la junta de vigilancia, respecto de las modificaciones que conviene introducir en el régimen seguido en la Cárcel-Modelo con los presos penales de causa.

## LOS APRENSIVOS

Los aprensivos de la política son tan poco razonables, como los aprensivos en cualquiera otra manifestación de la vida social.

Como el miedo no se razona, los aprensivos, que son de suyo asustadizos y pusilánimes, ven por todas partes y en todo, indicios de dolencias y síntomas de perdición. El espíritu apocado, poseído de aprensiones, es sumamente ingenioso para encontrar, en sí ó en los demás, las señales de la enfermedad que más teme: el exceso de apetito, por ejemplo, y la inapetencia, con ser dos cosas diametralmente opuestas, las traduce el aprensivo de tal modo, que vienen a ser sintomáticas del mismo mal.

Deslizanse sosedadas y tranquilas unas cuantas sesiones de los Cuerpos colegisladores, y el aprensivo político ve en ese sosiego y esa tranquilidad algo que revela indiferentismo, apatía, cansancio del país, excepticismo de la opinión.

«Esto se halla muerto—exclama—nada se interesa por la cosa pública; esa tranquilidad es la anemia del país.»

Sobrevienen sesiones borrascosas; las pasiones se desordanan, los oradores traspasan tal vez los lindes de lo correcto, y el aprensivo, a quien la tranquilidad asusta, se espanta al contemplar lo que él denomina anuncio de próxima descomposición.

«Aquí nada se respeta ya—dice,—no hay consideraciones humanas, ni dioses que contengan a los hombres: está perdido todo.»

Aprensivos son, y muy aprensivos, los colegas que al reñir la sesión secreta últimamente celebrada en el Congreso de los Sres. Diputados, fundan en ella tristes predicciones y amargos vaticinios.

No significa esto que nosotros dejemos de lamentar, como el que más los lamenta, ciertos espectáculos; pero al lamentarlos, al desear que no se reproduzcan, no podemos desconocer que nada hay en ellos de temeroso, ni aun de extraordinario. En todas las asambleas deliberantes han ocurrido y ocurren y ocurrirán escenas parecidas.

Porque los hombres no han sido nunca ángeles, ni llevan trazas de llegar a serlo; tienen sus pasiones, y como esas pasiones—que no pueden dejar en el guardarraja—se excitan en la controversia y se exaltan al chocar de las ideas encontradas, surgen, cuando menos se esperan, esas sesiones acaloradas y tumultuosas, no ya solamente en las asambleas políticas, si no hasta en las Academias y en los Ateneos donde, por regla general, se mantiene la discusión en más elevadas y más apacibles regiones.

En todos los Parlamentos políticos del mundo son esas sesiones borrascosas el pan nuestro de cada día; en el nuestro, que, sin vanidad, puede ser citado como modelo de comedimiento y de cortesía, surgen de tarde en tarde. Bueno fuera que no surgiesen nunca, convenido; pero es preciso no dar a las cosas más importancia, ni más alcance que los que tienen.

No han transcurrido bastantes años para que hayamos puesto en olvido que en el Ateneo científico y literario de Madrid, el primer centro de esta índole de España, donde las polémicas se han mantenido siempre en la serena región de los principios, había izquierda y derecha, y extrema izquierda y extrema derecha, como en las Cámaras populares, y se debatían con acaloramiento y con entusiasmos temas sociales y políticos.

De ayer es el hecho de haber surgido en la Academia Española una discusión acaloradísima y hasta borrascosa, con motivo de haberse tocado incidentalmente la cuestión de las literaturas regionales.

A nadie ocurrió por eso profetizar el próximo fin del Ateneo; nadie pensó en que significara aquello un síntoma de muerte de la Real Academia, considerándolo todo como cosa muy natural y, al propio tiempo, como tormenta pasajera y sin resultados.

La sesión secreta del Congreso, sesión en la cual se discutía algo de muy poca importancia para el país, no ejercerá, no puede ejercer influencia de ninguna clase en la marcha general de la política española, con la cual ninguna relación tiene, absolutamente ninguna, el asunto allí controvertido.

Tranquícense, pues, los aprensivos; lo tumultuoso de la sesión secreta no es síntoma de ninguna dolencia grave, ni aun leve; se suprimirá el descuento a los empleados del Congreso, o no se les suprimirá, según acuerde la mayoría de los Sres. Diputados; y después de ese acuerdo, favorable ó adverso a esos funcionarios, las cosas seguirán como antes y el Gobierno liberal continuará su marcha, realizando sus reformas y cumpliendo sus promesas religiosamente.

Tranquícense, pues, los aprensivos; lo tumultuoso de la sesión secreta no es síntoma de ninguna dolencia grave, ni aun leve; se suprimirá el descuento a los empleados del Congreso, o no se les suprimirá, según acuerde la mayoría de los Sres. Diputados; y después de ese acuerdo, favorable ó adverso a esos funcionarios, las cosas seguirán como antes y el Gobierno liberal continuará su marcha, realizando sus reformas y cumpliendo sus promesas religiosamente.

A nadie ocurrió por eso profetizar el próximo fin del Ateneo; nadie pensó en que significara aquello un síntoma de muerte de la Real Academia, considerándolo todo como cosa muy natural y, al propio tiempo, como tormenta pasajera y sin resultados.

La sesión secreta del Congreso, sesión en la cual se discutía











